

## ESTUDIO SINCRÓNICO E HISTÓRICO DE LA LOCUCIÓN VERBAL *HACERSE EL HARAKIRI*

RAFAEL FERNÁNDEZ MATA

Universidad de Córdoba

l42femar@uco.es

### Resumen

La lengua española actual cuenta con una locución verbal nacida a principios del siglo XX (*hacerse el jaraquiri*), cuyo componente nominal es una palabra de origen japonés, *jaraquiri*. El presente artículo pretende realizar, por primera vez en nuestro idioma, un estudio exhaustivo sobre esta construcción, propia de la lengua española y de otras lenguas próximas: sus características morfológicas, combinatorias, de uso, dialectales e históricas.

**Palabras clave:** harakiri, locución, japonesismos, etimología, historia de la lengua española.

**Title:** Synchronic and historical study of the phrase *hacerse el hara-kiri*

### Abstract

The current Spanish language has a verbal phrase born at the beginning of the XX century (*hacerse el jaraquiri*), whose nominal component is a Japanese loanword, *jaraquiri*. This article intends to carry out, for the first time in our language, an exhaustive study on this construction, which is not only typical of Spanish, but also of other languages: its morphology, its combinatory, its use, and its dialectal and historical characteristics.

**Keywords:** harakiri, phrase, loanwords from Japanese, etymology, History of Spanish Language.

## 0. INTRODUCCIÓN

En el español de hoy —entendido desde un punto de vista panhispánico— existe una construcción sintáctica formada por un elemento nominal de procedencia japonesa, esto es, por el japonésimo<sup>1</sup> *jaraquiri*<sup>2</sup>: nos referimos a la locución verbal *hacerse el jaraquiri*<sup>3</sup>.

Según la Real Academia Española, las locuciones son «grupos de palabras lexicalizados (en el sentido de ya formados e incluidos en el diccionario) que constituyen una sola pieza léxica y ejercen la misma función sintáctica que la categoría que les da nombre» (RAE y ASALE, 2009: 53). De los diferentes tipos de locuciones propuestas por las Academias (2009)<sup>4</sup>, nuestro estudio se centrará en las verbales, pues esa es la categoría a la que pertenece la construcción *hacerse el jaraquiri*.

El propósito de este trabajo es analizar la morfología, la sintaxis, el uso, la geografía y la historia de la locución *hacerse el jaraquiri*, cuyo componente final, *jaraquiri*<sup>5</sup>, es un japonésimo. Para tal fin, nuestra investigación quedará dividida en tres apartados: dedicaremos el primero al estudio morfológico-combinatorio y de uso de la locución en la lengua española actual; en el segundo, rastreamos las primeras documentaciones de la locución con objeto de, además de encontrar su primer registro textual, examinar el valor morfosintáctico y semántico de la construcción; en tercer y último lugar, ofreceremos las conclusiones de nuestro artículo.

---

<sup>1</sup> Para saber más acerca de esta etiqueta, Fernández Mata (2016). Si se desea comprobar el listado completo de japonésimos activos en el español de hoy, véase Fernández Mata (2015 y 2017).

<sup>2</sup> Como en otros trabajos, empleamos nuestro método de transcripción, en esta ocasión sin encerrar las voces entre comillas latinas (véase Fernández Mata, 2018b). Pese a que siempre defendemos dicho método, en el presente estudio hemos considerado más ventajoso hacer una excepción tanto en el título como en las palabras clave, de manera que utilizamos la adaptación más conocida de este japonésimo (*harakiri*) para facilitar la indexación del artículo y la búsqueda en bases de datos por parte de posibles usuarios.

<sup>3</sup> A lo largo de nuestro artículo adoptaremos el punto de vista de la *Nueva gramática de la lengua española*, puesto que no pretendemos analizar la problemática en torno a las locuciones y a su categorización. De este modo, emplearemos los términos «combinación» y «construcción» como sinónimos de «locución».

<sup>4</sup> Locuciones nominales, adjetivas, preposicionales, adverbiales, conjuntivas, interjectivas y verbales.

<sup>5</sup> Al respecto de este ítem léxico en la lengua española actual y sobre su historia, cfr. Fernández Mata (2018a y 2020).

## I. ANÁLISIS ACTUAL

Tal y como advertimos en Fernández Mata (2015, 2017, 2018a), la construcción *hacerse el jaraquiri* contiene un elemento nominal de procedencia nipona, la voz *jaraquiri*, adaptación gráfica nuestra del sustantivo japonés 腹切 *h* [ha' Jakili]<sup>6</sup>. En la entrada del término en el diccionario monolingüe japonés *Daiyirin*, el lema 腹切 *h*, [ha' Jakili], redirige al significante 切腹, ['seppuku]<sup>7</sup>, pues, en la lengua nipona, aquella, calificada como familiar o coloquial, no se suele emplear; en su lugar utilizan la expresión *sépu*<sup>8</sup>, la cual procede de la lectura invertida de los ideogramas chinos: 切腹<sup>9</sup>.

*Grosso modo*, las obras lexicográficas hispánicas definen este vocablo como una 'forma de suicidio ritual de origen japonés que consiste en abrirse el vientre con un arma blanca por razones de honor o por orden superior, especialmente entre samuráis' (*DEA*, *DRAE 2001*, *GDUEA*, *DUEAE*, *DUE*, *DClave* y *DRAE 2014*)<sup>10</sup>. Pese a que la unidad cuenta con una completa definición, no son determinantes los descriptores morfológicos de los diccionarios hispánicos para lo que respecta a la fórmula *hacerse el jaraquiri*: ¿es una locución verbal o podría categorizarse con cualquier otra etiqueta? Por ejemplo, el *DEA* indica que es una construcción, pero el *GDUEA* y el *DClave* simplemente se limitan a incluir oraciones modelo con esta. En cuanto al *DVUA* y el *NDVUA*, apuntan que *hacerse el jaraquiri* significa 'auto-destruirse, deshacerse', mientras que *DEA* y *GDUEA* sostienen que esta se emplea normalmente con sentido figurado, por lo que coinciden con el valor semántico de *DVUA* y *NDVUA*. Debemos recurrir al *DF*<sup>11</sup> para conocer que en el español

<sup>6</sup> [h]: sonido aspirado, laríngeo, fricativo, sordo (Akamatsu, 1997: 97; Vance, 2008: 81). Por lo que respecta al sonido coronal, aproximante, sonoro, [l], se caracteriza por poseer un modo de articulación y un lugar coronal indeterminados, de ahí que los alomorfos de su campo de dispersión se concentren en torno a realizaciones cercanas a nuestra alveolar, lateral [l] y nuestra rótica, alveolar, percusiva [r] (Ladefoged y Johnson, 1975 [2011]: 15 y 179; Ladefoged y Maddieson, 1996: 243; Akamatsu, 1997: 105-110 y 113-115; Vance, 2008: 89).

<sup>7</sup> [u]: sonido vocálico, posterior, cerrado, sin protrusión labial (Tsjimura, 1996 [2007]: 17; Akamatsu, 1997: 31-32; Vance, 2008: 56-57).

<sup>8</sup> También adaptada según nuestro método de transcripción. Como leemos en el *DFL*: «Les Japonais utilisent plutôt le mot seppuku», o en *DHLF*: «la lecture normale des caractères japonais, seule usitée au Japon et chez les spécialistes, est seppuku». El *OED* lo describe como «coloquial and vulgar [...]». The more elegant expression is said to be seppuku».

<sup>9</sup> Cfr. PR: «fam. pour seppuku, d'origine chinoise».

<sup>10</sup> Para las abreviaciones, *vid.* Anexo I.

<sup>11</sup> Aunque el *DVUA* le antecede por un año, podríamos afirmar que este es el primer diccionario en el que explícitamente se le confiere el estatus de locución o modismo. Según el *NTLLE*, el vocablo aislado se inventaría por vez primera en la obra de Rodríguez Navas (1918) y desde la edición de

actual esta construcción posee dos acepciones, una literal ('realizar el suicidio ritual japonés que consiste en abrirse el vientre de un tajo') y otra metafórica ('inmolarse o sacrificarse por un interés colectivo').

Los distintos corpus de la lengua española (CORDE, CREA y CORPES XXI) ofrecen muestras de estos dos valores semánticos, especialmente del primero o etimológico, puesto que esta combinación suele ir acompañada de elementos léxicos como: *morir, tripas, vísceras, angustia, agonizar, cobardes, dolores atroces, espeluznante, suicidarse*, etc. Por lo que concierne a su significado figurado, encontramos usos como los siguientes:

- (1) Y el PSOE no está dispuesto a hacerse voluntariamente el harakiri, contribuyendo a la ascensión de un hombre que dentro de muy pocos años puede convertirse en la única alternativa real al felipismo. (CREA, España, 1988).
- (2) El equipo azulgrana se hizo prácticamente el harakiri ante un rival que estuvo entregado durante 70 minutos. (CREA, España, 1995).
- (3) Para acabar con esta gangrena, propone que los parlamentarios se hagan lo mismo que las cortes franquistas: el harakiri. (CORPES XXI, España, 2009).
- (4) Es casi como hacerse el harakiri, porque habla por boca de los medios concentrados que amplifican los argumentos de las privatizadas. (CORPES XXI, Argentina, 2016).

En lo referente a su forma, el núcleo de esta locución es el verbo *hacer*, el cual está acompañado por dos grupos nominales: un pronombre átono, dativo y reflexivo, *me-te-se-etc.*, más un grupo nominal con función de complemento directo<sup>12</sup>, compuesto por el determinante, masculino, singular, *el*, y el japonesismo *jaraquiri*: sustantivo, masculino, singular. Dada su estructura sintáctica, podemos afirmar que esta construcción pertenece al grueso de las locuciones verbales en lengua española, puesto que «son muchas las locuciones verbales que se forman con verbos transitivos» (RAE y ASALE, 2009: 2649).

---

1970 de los *DRAE*, pero hasta 2003-2004 la locución no se incluye en una obra lexicográfica.

<sup>12</sup> «El grupo nominal que contienen estas locuciones puede ejercer la función de complemento directo independientemente de que los grupos verbales estén lexicalizados» (RAE y ASALE, 2009: 2649).

En el caso que nos compete, a excepción de una muestra mexicana<sup>13</sup>, no hemos hallado otras en las que el grupo nominal *el jaraquiri* se sustituyera por su correspondiente pronombre átono, acusativo, esto es, por *lo*. De hecho, el ejemplo mexicano al que nos referimos sería un caso geográficamente anómalo según lo expuesto por la Academia, dado que «la sustitución de tales complementos por pronombres átonos [...] es algo más común en el español europeo que en el americano» (RAE y ASALE, 2009: 2649). Además, hemos de tener presente que en dicho enunciado (*A destiempo, pues el harakiri se lo aplicó antes de salir a escena, o tal vez desde que firmó el contrato*) no hay una sustitución total del grupo nominal *el jaraquiri*, sino la reduplicación del complemento directo, la cual está exigida por la sintaxis de la lengua española, debido a que el grupo nominal se sitúa antes que el verbo principal.

Pese a que la *Nueva gramática de la lengua española* advierte sobre la posibilidad de encontrar variantes históricas, geográficas, sintácticas, léxicas y morfológicas de las locuciones verbales (RAE y ASALE, 2009: 2649), no hemos encontrado demasiada alternancia formal<sup>14</sup> en el uso de dicha locución en los corpus de la lengua española (CORDE, CORDIAM, CREA y CORPES XXI) ni en la *Hemeroteca digital*: casi en la totalidad de las muestras analizadas se emplea la estructura *hacerse el jaraquiri*. Sin embargo, aunque minoritarias en comparación con el gran grueso analizado, hemos de precisar que en el lenguaje periodístico de la *Hemeroteca digital* —que con clara preferencia aplica esta locución verbal al hablar de deportes (fútbol principalmente) y política— sí hemos localizado algunas alternancias:

- (1) En ocasiones, es posible un trueque de artículos (*el jaraquiri* > *un jaraquiri*) dentro del grupo nominal<sup>15</sup>: *se haga un harakiri similar al que llevó a cabo el consejo* (*Diario de Mallorca*, 21 de junio de 2013); *deciden hacerse un harakiri y que todo el mundo les vea desaparecer con la humildad de un samurai* (*La Razón*, 9 de enero de 2017); o *No le importó hacerse un harakiri* (*El Norte de Castilla*, 20 de septiembre de 2019). El *Diccionario de americanismos* informa sobre la acepción cubana de la expresión *hacerse un jaraquiri*: ‘hacerse alguien una autocrítica’.

<sup>13</sup> Véase en líneas inferiores (José Noé Mercado, *Backstage*, México, 2012).

<sup>14</sup> Sin considerar las adaptaciones gráficas del vocablo japonés *jaraquiri*, tema que ya tratamos en profundidad en Fernández Mata (2018a y 2020). En las plataformas de búsqueda virtual utilizadas para la realización de esta investigación, hemos buscado las transcripciones: *harakiri(s)*, *hara-kiri(s)*, *haraquiri(s)*, *hara-quiri(s)*, *jarakiri(s)*, *java-kiri(s)*, *jaraquiri(s)* y *jara-quiri(s)*.

<sup>15</sup> Ya advertía sobre este aspecto en las distintas lenguas románicas analizadas Colby Knowlton (1959, 558): «There is fluctuation in the use of an article with this noun, particularly in the expressions for commission of the act».

- (2) También el sustantivo *jaraquiri* puede estar acompañado por algún tipo de complemento adjetival: *haciéndose un «harakiri» sociológico* (*Faro de Vigo*, 25 de marzo de 1982); *Los manchegos se hicieron un «harakiri» general* (*Abc*, 15 de noviembre de 2004); *y a la vez se hizo el harakiri electoral* (*La Rioja*, 31 de mayo de 2013); *se hagan un «harakiri público»* por arrastrar una veintena de casos de corrupción (*Las Provincias*, 24 de mayo de 2018); o *Abascal avisa de que se hará el «harakiri político»* (*Málaga hoy*, 5 de junio de 2019).
- (3) El grupo nominal no funciona como complemento directo, sino como sujeto en *el harakiri se hace en Japón* (*Diario de Sevilla*, 28 de mayo de 2019)<sup>16</sup>.
- (4) En lo relativo al núcleo verbal, a causa del registro culto que presentan los textos escritos en prensa, *hacerse* se sustituye por el sinónimo *practicarse*<sup>17</sup>: *sobre todo practicar*<sup>18</sup> *el Harakiri* (*Mundo gráfico*, 2 de octubre de 1912); *las negras practican*<sup>19</sup> *el harakiri* (*El País*, 21 de noviembre de 1981); *parece haberse practicado el harakiri* (*Sur. Málaga*, 8 de mayo de 2019); *corremos el riesgo de practicarlos el 'harakiri'* (*El Mundo del siglo veintiuno*, 8 de mayo de 2019); o *La tarea parece asequible, pero nadie se practica el harakiri de buen grado* (*Las Provincias*, 2 de noviembre de 2019)<sup>20</sup>.

<sup>16</sup> Según el CORDE, esta función se da en la primera documentación de *jaraquiri*. Nos referimos a la licencia poética que toma Juan José Domenchina (España, *Dédalo*, 1932) en el siguiente verso: *y el harakiri hace de tripas corazón*. Esta creatividad lingüística llega a su culmen en la forma sincrética hallada en CREA: *Mejor es que te harakiris o te fujimoris en un Shogun-do* (Venezuela, *Periscopio*, 12 de enero de 1997).

<sup>17</sup> Hemos encontrado otros trueques verbales, aunque parecen circunstanciales: *Tenia la sensación de que estaba cometiendo el harakiri como escritor, de que era una especie de suicidio literario* («Timothy Mo se rebela contra la industria editorial y edita por su cuenta su nueva obra» de Rafael Ramos para *La Vanguardia*, España, 2 de mayo de 1995, CREA). El verbo *hacer* ha sido sustituido por *cometer* —al tratarse de las palabras literales del autor británico, creemos que se ha traducido *commit harakiri* (*OED*), la cual, a su vez, pudo originarse por paralelismo con *commit suicide*, locución mucho más frecuente (*OED*)—y el *se* reflexivo se proyecta en la combinación *como escritor*. Dejando a un lado la explicación de la traducción, el verbo *cometer*, sin elemento reflexivo ni dativo, puede documentarse en el español europeo: *para cometer el harakiri* (*La Esfera*, 26 de febrero de 1916); o *cometió el «harakiri»* (*El Sol*, 6 de noviembre de 1935). Otro caso poco usual se registra en la *Hemeroteca digital*: *Tanto si IU consuma el «harakiri»* (*Información*, 21 de junio de 1999); Por otro lado, gracias al CORPES XXI, sabemos que José Noé Mercado, en su novela *Backstage* (México, 2012), cambia *hacer* por *aplicar* y adelanta el complemento directo (*el harakiri*), por lo que debe reduplicarlo con el pronombre átono (*lo*): *A destiempo, pues el harakiri se lo aplicó antes de salir a escena, o tal vez desde que firmó el contrato*.

<sup>18</sup> Sin elemento reflexivo ni dativo.

<sup>19</sup> Sin elemento reflexivo ni dativo.

<sup>20</sup> En una muestra del CORPES XXI, además de la sustitución verbal, también ocurren las mo-

- (5) De manera muy circunstancial, el pronombre dativo pierde su reflexividad en casos como: *los otros cuatro le hicieron el harakiri a sus concejalias* (*El Día de Córdoba*, 24 de mayo de 2009); o *hacer el harakiri a sus votantes y a una mayoría social* (*La Razón*, España, 5 de junio de 2019).

Aparte de las variantes, las locuciones verbales se caracterizan «por la gran facilidad con que pueden segmentarse y admitir adverbios en su interior» (RAE y ASALE, 2009: 2649). Así ocurre con *hacerse el jaraquiri* en los siguientes ejemplos: *Hacerse voluntariamente el harakiri* (CREA, España, 1988); *El equipo azulgrana se hizo prácticamente el harakiri* (CREA, España, 1995); *Comprendo perfectamente y además admiro la práctica creada por los samuráis, en razón de la cual se hacían voluntariamente el harakiri por la vergüenza que les ocasionaba una derrota* (CORPES XXI, Piedad Bonnett, *El prestigio de la belleza*, 2011, Colombia).

En lo concerniente a su uso y distribución geográfica, esta locución verbal posee una frecuencia normalizada de 0,15 casos por millón en CREA y 0,08 casos por millón en CORPES XXI<sup>21</sup> a uno y otro lado del Atlántico. Efectivamente, el rastreo en ambos corpus demuestra que el uso de esta posee carácter panhispánico<sup>22</sup>.

CREA			CORPES XXI		
Distribución Zona			Distribución Zona		
Zona	Freq	Fnorm.	Zona	Freq	Fnorm.
España	14	0,18	España	9	0,09
Caribe continental	2	0,22	Antillas	4	0,20
México y Centroamérica	2	0,11	México y Centroamérica	3	0,05
Antillas	1	0,19	Río de la Plata	3	0,07
Chilena	1	0,18	Andina	2	0,09
Estados Unidos	1	0,41	Caribe continental	2	0,05
1 - 6 de 6		página: 1	1 - 7 de 7		página: 1

dificaciones explicadas en (1) y (2): *ni tampoco que el chef se practicase un vistoso harakiri* («Humillación en el restaurante con ínfulas» de Kiko Amat para *El comidista* de *El País*, España, 4 de mayo de 2016).

<sup>21</sup> Debido, primero, a las numerosas variantes temporoaspectuales del verbo *hacerse* y, segundo, a su posible combinación con distintos pronombres (reflexivos o dativos), lanzamos la búsqueda del segmento «el harakiri» (y todas sus variantes gráficas —recuérdese la nota a pie de página número 14—), por lo que se debe advertir que este recuento considera algunos casos de «el harakiri» sin verbo, esto es, un uso no locutivo. De este modo, estimamos que las cifras aquí propuestas son algo inferiores.

<sup>22</sup> Consideramos, asimismo, el trabajo de Lope Blanch (1963) y Prieto Vera (2007).

CREA

CORPES XXI

Distribución País

País	Freq	Fnorm.
España	14	0,18
Venezuela	2	0,46
Chile	1	0,18
El Salvador	1	1,75
Estados Unidos	1	0,41
México	1	0,08
República Dominicana	1	1,29

1 - 7 de 7

página: 1

Distribución País

País	Freq	Fnorm.
España	9	0,09
Cuba	4	0,40
Argentina	3	0,11
Colombia	2	0,09
México	2	0,06
Bolivia	1	0,18
El Salvador	1	0,24
Estados Unidos	1	0,28
Perú	1	0,10

1 - 9 de 9

página: 1

## 2. ANÁLISIS HISTÓRICO

Dependiendo de la fuente, manejamos varias fechas para la primera documentación textual de la locución. En la siguiente tabla resumimos los datos más representativos<sup>23</sup>:

FUENTE	TEXTO	FECHA Y PAÍS
<i>Hemeroteca digital</i>	la milicia japonesa practicó el <i>harakiri</i> Prensa. <i>La Lectura</i>	9/1905 España
<i>Hemeroteca digital</i>	Y en efecto, hizo <i>harakiri</i> Prensa. <i>La Correspondencia militar</i>	2/5/1906 España
<i>Hemeroteca digital</i>	para cometer el <i>harakiri</i> (suicidio que consistía en abrirse el vientre) Prensa. <i>La Esfera</i>	26/2/1916 España
<i>Hemeroteca digital</i>	que se suicidó haciéndose <i>harakiri</i> Prensa. <i>Por esos mundos</i>	1/4/1916 España
<i>Hemeroteca digital</i>	Más de cien mil personas han asistido a las exequias de los japoneses que hicieron « <i>harakiri</i> » Prensa. <i>La Voz</i>	12/3/1924 España
<i>Hemeroteca digital</i>	Queridos amigos: O consigo esas madrinas para ustedes, o me hago el <i>Harakiri</i> japonés Prensa. <i>Muchas gracias</i>	30/1/1926 España

<sup>23</sup> Sombreamos los primeros registros textuales de la locución completa, como la conocemos en la actualidad (*hacerse el jaraquiri*), tanto con su valor semántico literal (1926) como con su significado figurado (1933).

FUENTE	TEXTO	FECHA Y PAÍS
<i>Hemeroteca digital</i>	oficial superior habría decidido hacer «harakiri» Prensa. <i>Caras y caretas</i>	26/3/1932 Argentina
CORDE	y el harakiri hace de tripas corazón. Literatura. Juan José Domenchina, <i>Dédalo</i> .	1932 España
<i>Hemeroteca digital</i>	los parlamentarios se hicieron el harakiri sin protestar demasiado Prensa. <i>Acción española</i>	1/2/1933 España
<i>Hemeroteca digital</i>	A Kirá le falta ánimo para hacerse el harakiri. [...] se dispone a hacerse el harakiri Prensa. <i>Caras y caretas</i>	21/10/1933 Argentina
<i>Hemeroteca digital</i>	hacerse el «harakiri» Prensa. <i>La Voz</i>	7/12/1933 España
<i>Hemeroteca digital</i>	que hizo el «harakiri» Prensa. <i>La Voz</i>	14/5/1934 España
<i>Hemeroteca digital</i>	De ahí que un japonés se haga el «harakiri», operación consistente en rajarse la tripa con la misma Prensa. <i>Gutiérrez</i>	1/9/1934 España
<i>Hemeroteca digital</i>	un yatagán que perteneció a su padre, con el cual éste se hizo el «harakiri», o suicidio ritual Prensa. <i>Ondas</i>	22/6/1935 España
<i>Hemeroteca digital</i>	se le hacen el «harakiri», más claro, se le rajan Prensa. <i>Gracia y justicia</i>	13/7/1935 España
<i>Hemeroteca digital</i>	El Patronato del Español ha estado a punto de hacerse el «harakiri» Prensa. <i>La Voz</i>	21/9/1935 España
<i>Hemeroteca digital</i>	Un oficial se hizo el «harakiri» Prensa. <i>El Siglo futuro</i>	2/3/1936 España
<i>Hemeroteca digital</i>	practicó también el «harakiri» con su mujer Prensa. <i>Contemporánea</i>	3/1936 España
<i>Hemeroteca digital</i>	se hicieron el «harakiri». [...] para hacerse ese «harakiri» Prensa. <i>La Libertad</i>	22/8/1936 España
<i>Hemeroteca digital</i>	hacerse «harakiri» por simples faltas cometidas en el servicio Prensa. <i>La Nueva España</i>	7/11/1937 España
<i>Hemeroteca digital</i>	Los nipones supervivientes de la isla hacen el «Harakiri» Prensa. <i>Duero</i>	1/6/1943 España
<i>Hemeroteca digital</i>	se hicieron «Harakiri» 3000 heridos japoneses que había en la isla Prensa. <i>Diario de Ibiza</i>	19/7/1944 España
<i>Hemeroteca digital</i>	hacerse el «harakiri» Prensa. <i>La Nueva España</i>	22/7/1944 España
<i>Hemeroteca digital</i>	¿se? [aca]ban de hacer el «harakiri» Prensa. <i>La Nueva España</i>	17/5/1945 España

FUENTE	TEXTO	FECHA Y PAÍS
<i>Hemeroteca digital</i>	ha hecho el «harakiri» Prensa. <i>La Provincia</i>	17/8/1945 España
<i>Hemeroteca digital</i>	considera digna de cometer el harakiri Prensa. ¡Hola!	14/11/1946 España
DEA	No llegan a cincuenta los diputados dispuestos a hacerse el «harakiri» para dar paso a una República presidencialista. Prensa. C. Sentís, <i>Abc</i> .	8/3/1958 España
Lope Blanch (1963)	Hacerse el harakiri.	1963 México
CORDE	Cuando el general supo la muerte de su hijo se hizo el harakiri, después de matar a su mujer. Literatura. Ernesto Sábato, <i>Abaddón el exterminador</i> .	1974 Argentina

Tabla 1. Datos más representativos de harakiri en distintas fuentes

2.1. Desde el primer registro del japonésismo (Harakiri, España, *La Esperanza*, 18/5/1868) hasta la primera vez en que se usó la locución verbal completa, tal y como la conocemos en la actualidad (*hacerse el jaraquiri*), pasaron unos 58 años, puesto que la locución se ubica por vez primera el 30 de enero de 1926: *me hago el Harakiri japonés*; en esta se emplea el gentilicio *japonés* como complemento nominal con el objetivo de, en cierto sentido, aportar información cultural y lingüística<sup>24</sup>. Tuvieron que pasar algunos años más para que la locución verbal fuera utilizada en forma plena, de manera figurada y sin acompañamiento explicativo: *los parlamentarios se hicieron el harakiri sin protestar demasiado* (*Acción española*, España, 1/2/1933). Sin lugar a dudas, en este uso de 1933 queda claro que el significado primitivo y literal era bien conocido en la época, pues posee aquí un valor metafórico.

2.2. Pese a la horquilla de 58 años que separa el sustantivo aislado y la combinación verbal, hemos de mencionar que existieron construcciones primitivas, variantes formales de una misma idea semántica, algunas de las cuales todavía se emplean en la actualidad —como pudimos explicar en la sección precedente— y que a la postre perderían frente a *hacerse el jaraquiri*; nos referimos a las fórmulas: *practicó el harakiri* (1905), *hizo harakiri* (1906), *cometer el harakiri* (1916), *se suicidó haciéndose harakiri* (1916), *los japoneses que hicieron «harakiri»* (1924). Algunas de estas fór-

<sup>24</sup> No es el único caso de marca autonímica —empleando la terminología de Gómez Capuz (1998: 224; 2005: 16), quien a su vez sigue a la lexicóloga francesa Rey-Debove— o paráfrasis explicativas. Una anterior: [...] *el harakiri (suicidio que consistía en abrirse el vientre)* (1916). Otras posteriores: [...] *el «harakiri», operación consistente en rajarse la tripa* (1934); [...] *el «harakiri», o suicidio ritual* (1935); [...] *el «harakiri», más claro, se le rajan* (1935).

mulas convivieron con la locución hasta mediados de la década de los 40: *que hizo el «harakiri»* (1934), *practicó también el «harakiri» con su mujer* (1936), *hacerse «harakiri»* (1937), *Los nipones supervivientes de la isla hacen el «Harakiri»* (1943), *se hicieron «Harakiri»* (1944), *considera digna de cometer el harakiri* (1946). Desde la segunda mitad de los años 40, en las muestras de la *Hemeroteca digital*, prácticamente solo encontramos usos de *hacerse el jaraquiri*.

2.3. No solo por los casos que observamos en la *Hemeroteca digital* (2.1.), sino por el juego poético de Juan José Domenchina (CORDE, 1932), podemos afirmar, casi con total seguridad, que esta locución se asentó definitivamente entre la segunda mitad de los años 20 y el primer lustro de los 30. No obstante, la idea pululó en periódicos y lectores desde mucho antes. Y al respecto, no debemos olvidar un hecho histórico que pudo actuar como impulsor de este método de evisceración japonés en Occidente: la guerra<sup>25</sup> ruso-japonesa del 1904-1905 (Colby Knowlton 1959: 557<sup>26</sup>; *DELI*<sup>27</sup>). Por ejemplo, en *Museo criminal* (España, 15/5/1904) leemos:

Barbaries japonesas. El «Harakiri». De todos los horrores que ya han desfilado por las páginas del MUSEO CRIMINAL, ninguno tan brutal como el que lleva por nombre el que sirve de epígrafe á estas líneas, el *Harakiri*, bárbara costumbre japonesa que **el tremendo conflicto del Extremo Oriente convierte en una actualidad curiosísima** que seguramente interesará a nuestros lectores. [...] la costumbre del *Harakiri* ha quedado tan grabada en los japoneses, que á pesar de los años transcurridos, un sargento de los que iban en los transportes que echaron á pique **los rusos** en Gensan se ha suicidado abriéndose el vientre, impulsado por una atávica y salvaje regresión. (La negrita es nuestra).

Consideramos, por otra parte, que conflictos bélicos anteriores también resultaron determinantes para su difusión en Occidente, pues, en *La Lectura* (España, septiembre de 1905), encontramos apreciaciones como:

Se denomina *harakiri*, **como todos saben**, una forma especial, muy dolorosa, de suicidio empleada por los japoneses, y consistente en el seccionamiento del vientre por medio de un instrumento cortante. [...] **En 1896**, cuando el Japón cedió á las

<sup>25</sup> La fuente de Dalgado (1919-1921, Pedro G. Mesnier: *O Japão*, 1874, p. 21) afirma que «durante a guerra os hara-kiris são frequentissimos».

<sup>26</sup> Idea que toma del *Dizionario moderno* de Panzini, la novena edición de 1950.

<sup>27</sup> Dado que los autores del *DELI* emplearon las distintas publicaciones del *Dizionario moderno* de Panzini, casi con total certeza también siguieron esta explicación sociohistórica.

pretensiones de Francia, Rusia y Alemania sobre abandono de la recién conquistada península de Liao-Tung, 40 militares japoneses **se suicidaron por medio del harakiri**. Lo cual demuestra que, según los japoneses, el sacrificio de la vida ante una convicción patriótica produce más efecto que los argumentos, por muy lógicos que sean. (La negrita es nuestra).

2.4. Sea como fuere, la voz llegó a Occidente a lo largo del siglo XIX, principalmente en su segunda mitad: los primeros testimonios ingleses datan de 1840 (*MWCD*) y 1856 (*OED*). De acuerdo con los documentos registrados en *OED*, formas análogas en lengua inglesa de la locución estudiada se registran en la segunda mitad del XIX: *These officers no longer perform hari-kari, or in other words, disembowel themselves* (1859); *He will very commonly consent to the thing asked, were it to commit hari-kari* (1862); *The Liberal Unionist party will hesitate long before committing 'hari-kari' in that fashion* (1888)<sup>28</sup>; Modernamente<sup>29</sup>, el francés fue la primera lengua romántica en adoptarla (1863), de acuerdo con el *PR* y el *DHLF*, aunque el *Trésor* la retrasa a 1873. Según la información del *DHLF*, la locución *se faire hara-kiri*, con valor de 'suicidarse', se utilizó por primera vez en 1881<sup>30</sup>, mientras que con el significado de 'sacrificarse por una causa' se documenta en 1933<sup>31</sup> —la muestra del *Trésor* es posterior, un artículo de *Le Monde* de 1965, en el cual se emplea la locución *faire hara-kiri*—. La siguiente lengua en aproximarse es el portugués, dado que su primera documentación se sitúa en 1874, según el *DHLP*,

<sup>28</sup> Nos llama poderosamente la atención este valor figurado empleado para hablar de política, prácticamente idéntico al que se documenta por primera vez en 1933 y que todavía hoy cuenta con un uso prolijo: *los parlamentarios se hicieron el harakiri sin protestar demasiado* (*Acción española*, España, 1/2/1933).

<sup>29</sup> Empleamos *modernamente* porque hemos hallado testimonios de los siglos XVI y XVII en lengua portuguesa y española en los que se describe esta práctica, es decir, se está haciendo una clara referencia al *jaraquiri*, aunque no se utiliza dicha etiqueta: «E por ser costume universal de Japão dos senhores nobres, principaes e capitães de fortalezas cortarem elles por sy mesmos os peitos e entranchas» (texto de 1549-1593; Fróis, 1981: 381); «Y si os tardares, será menester cortaros el hombligo» (texto de 1592; Gil, 1991: 42); «cortam a barriga em Cruz com a ponta da adaga» (texto de 1607, Dalgado, 1919-1921: 455).

<sup>30</sup> En *Trésor* —también con una fuente de 1881, aunque desconocemos si es la misma que la de *DHLF*— se especifica que la locución carecía de reflexividad (*faire hara-kiri*): «Ces délicieux petits sabres [japonais], qu'on pourrait appeler les bijoux du suicide, sont les sabres avec lesquels les Japonais s'ouvrent le ventre, **font hara-kiri**». (La negrita es nuestra).

<sup>31</sup> Debido a que tanto los ejemplos de 1881 y 1965 no son reflexivos, es muy probable que este caso tampoco lo sea, pero no podemos comprobarlo, pues el *DHLF* no incluye el texto. La locución francesa, en la actualidad, es igualmente registrada con o sin reflexividad, como sostiene el *PR* (*par extension* (*Se*) *faire harakiri* : *se suicider; fig. se sacrifier*) o el *LGD* (*expr faire ou se faire hara-kiri pr & fig*). Resulta sorprendente que ni el *DFL* ni el *DEL* la inventarían.

el cual menciona la obra de Dalgado (1919-1921); tras buscar en su *Glossário luso-asiático*, descubrimos que el primer uso de la voz tiene lugar mediante la siguiente combinación: «o *samourai* condenado **pratica o hara-kiri**» o «Por esta forma **se pratica o monstruoso hara-kiri**» (1874) (la negrita es nuestra). Ni Colby Knowlton (1959) ni el *DPLP* o el *DHLP* informan sobre una combinación similar en portugués<sup>32</sup>. En último lugar, las fuentes italianas *DELI*, *DOVLI* y *Zingarelli* fechan su primer registro textual en 1889. Fue adoptada en 1905 por el *Dizionario moderno* de Panzini (*DELI*). Ninguna de estas tres obras lexicográficas recogen una construcción análoga a la locución verbal aquí examinada; ni siquiera el *Dizionario delle collocazioni*, aunque explique en su introducción que «le collocazioni sono espressioni formate da due o più parole che per uso e consuetudine lessicale formano una unità fraseologica non fissa ma riconoscibile» (p. 3)<sup>33</sup>.

2.5. *A priori* parece que esta práctica nipona no caló por igual en los diferentes sistemas lingüísticos examinados, ya que solo las obras lexicográficas —y no todas— hispánicas y galas describen la locución formada con el sustantivo *jaraquiri*<sup>34</sup>. Esto, sin embargo, no significa que el inglés, el portugués o el italiano no cuenten con estructuras análogas; de hecho, como hemos explicado, en la actualidad pueden utilizar *perform / commit* ~; *praticar / cometer / fazer* (o) ~; *far(e)* ~.

Cabe preguntarse si esta construcción fue divulgada por alguna de estas lenguas. A fin de hallar una respuesta, ordenamos los datos de que disponemos en la siguiente tabla:

<sup>32</sup> Si bien, no debemos olvidar la fórmula registrada en Dalgado (*praticar o* ~). En varias de las anotaciones que realiza Wicki (1981) para la obra *Historia de Japam* de Luís Fróis, emplea la paráfrasis *fazer harakiri*. Por otro lado, usuarios de la modalidad peninsular y americana del portugués nos advierten de que es posible encontrar en su lengua estas construcciones: *praticar / cometer / fazer* (o) ~.

<sup>33</sup> En el recurso en línea facilitado por el diario *Corriere della sera*, comprobamos que la combinación *fare harakiri* significa ‘avere un comportamento autolesionistico’ (Cfr. [https://dizionario.corriere.it/dizionario\\_italiano/H/harakiri.shtml?refresh\\_ce-cp](https://dizionario.corriere.it/dizionario_italiano/H/harakiri.shtml?refresh_ce-cp)). Asimismo, numerosos informantes nativos de diferentes zonas geográficas de Italia nos indican que nunca han escuchado tal expresión, especialmente con la forma reflexiva. En cuanto a Colby Knowlton (1959: 558), expresa: «in Italian, at least, *fare* (or *far*) *harakiri* seems well attested».

<sup>34</sup> En lengua española, la aceptación parece unánime a uno y otro lado del Atlántico, pues, con la acepción de ‘suicidarse’, se documenta por vez primera en Argentina en 1933. Además, no debemos olvidar la creación cubana descrita en el *Diccionario de americanismos* o la referencia de Lope Blanch (1963: 91, 164) a *hacerse el harakiri* en su *Vocabulario mexicano relativo a la muerte*.

1859	1862	1874	1881	1888	1905-1924	1926	1933
<i>perform</i> ~	<i>commit</i> ~	<i>praticar o</i> ~	<i>faire</i> ~	<i>commit</i> ~	<i>practicar el</i> ~ <i>hacer(se)</i> ~ <i>cometer el</i> ~	<i>hacerse el</i> ~	<i>hacerse el</i> ~ <i>¿se? faire</i> ~
Literal	Literal	Literal	Literal	Figurado	Literal	Literal	Figurado

Tabla 2. Datos disponibles sobre construcciones con *jarakiri* en español, inglés, italiano y portugués

Como se aprecia, su primer uso con significado metafórico tuvo lugar en 1888 en inglés. En español y francés se documenta en 1933. Sin embargo, más allá de las pruebas cronológicas, no existen datos concluyentes para afirmar que las lenguas románicas tomaron esta expresión del inglés. Además, hemos de tener presente que el *jarakuiri* es una ceremonia que *se hace, se comete, se practica*, ¿acaso no podemos pensar que todas las lenguas expresaron esa idea con construcciones análogas, dado que todas comparten un antepasado común: el latín? ¿Es muy descabellado pensar que esta práctica —*bárbara* como se calificaba en algunos de los textos españoles— adquiriera rápidamente un valor figurado en todas estas lenguas a causa de su imaginaria extrema y sangrienta? Estimamos que ambas ideas no son excluyentes<sup>35</sup>. Incluso aceptando la hipótesis de que los occidentales llegaron al mismo resultado formal-semántico, hemos de considerar también la posibilidad de que la prensa escrita en inglés actuara como propulsora de su uso figurado, o no. La locución nació en el lenguaje periodístico, el cual se caracteriza precisamente por la contagiosa difusión de unidades, por el calco o imitación de una lengua a otra (Guerrero, 1995: 37; Gómez Capuz, 1998: 205)<sup>36</sup>.

<sup>35</sup> Álvarez de Miranda (2004: 1041) discurre sobre esta problemática en el análisis de léxico común en las diferentes lenguas europeas: «El problema es que las dos cosas son parcialmente ciertas». Alude al hecho de que dos lenguas llegan a una solución análoga: (1) por compartir el mismo sustrato latino —pero nos referimos aquí a la construcción morfosintáctica en sí, no al término japonés—; y (2) por el posible influjo de una/s de ella/s sobre la/s otra/s. Esta idea está claramente relacionada con lo que Gómez Capuz (2005: 57) denomina *internacionalismo*: «palabra técnica o culta, registrada en varios idiomas no emparentados, con formas gráficas similares, y cuyo material lingüístico difícilmente puede ser adscrito a ninguna lengua concreta, aunque en última instancia remite a étimos griegos y latinos». Solo que en nuestro caso la lengua de la que se toma ese «tecnicismo» es la japonesa. Especifica Gómez Capuz que es un «proceso multilateral (entre varias lenguas) y no bilateral», en el cual resulta, en ocasiones, «imposible aislar una lengua modelo de la que parte el préstamo» (1998: 79). Esta última afirmación no se aplicaría al vocablo aquí analizado, porque la cronología de su documentación en inglés podría probar que la lengua modelo de la que partió el préstamo fue la inglesa.

<sup>36</sup> Actualizamos y corregimos, por tanto, la información histórica concerniente a *jarakuiri* aparecida en otros de nuestros trabajos (Fernández Mata, 2015, 2017 y 2018a).

### 3. CONCLUSIONES

Tras examinar los datos de que disponemos, podemos extraer las siguientes conclusiones:

- (1) En cuanto a su significado, la locución *hacerse el jaraquiri* se utiliza en el español de hoy con dos acepciones: una literal, ‘realizar el suicidio ritual japonés que consiste en abrirse el vientre de un tajo’, y otra, con sentido figurado, ‘autodestruirse’, ‘deshacerse’, ‘inmolarse o sacrificarse por un interés colectivo’ (*DVUA, NDVUA, DF*).
- (2) Pese a que se han detectado algunas variables formales, el grueso de las muestras examinadas en CORDE, CREA, CORPES XXI y la *Hemeroteca digital* indica que existe una clara preferencia por la fórmula *hacerse el jaraquiri*, entre cuyo verbo y complemento directo se puede intercalar un adverbio.
- (3) Los resultados de los corpus CREA y CORPES XXI demuestran que esta locución posee carácter panhispánico.
- (4) Esta locución verbal, más o menos arraigada en otros sistemas lingüísticos, surgió en los primeros decenios del siglo XX, al principio con valor denotativo y paulatinamente con significado connotativo o metafórico —no solo por influjo del lenguaje periodístico inglés, sino por la expresividad propia de la idea en sí—. Pese a que compartió espacio con unidades análogas (*practicar el ~, hacer(se) ~, cometer el ~*), todas nacidas con anterioridad, la estructura *hacerse el jaraquiri* resultó ser la favorita en la jerga informativa, por lo que terminó propagándose entre los hablantes, lo que llevó a su inclusión en obras lexicográficas. Su primera documentación, con significado denotativo, se sitúa en España, el 30 de enero de 1926. Con valor figurado se registra en España también, el 1 de febrero de 1933.

## ANEXO I

### ABREVIACIONES EMPLEADAS

CORDE.....	<i>Corpus diacrónico del español</i>
CORPES XXI.....	<i>Corpus del español del siglo XXI</i>
CREA.....	<i>Corpus de referencia del español actual</i>
<i>Daiyirín</i> .....	<i>大辞林 &gt; Daiyirín</i>
DClave.....	<i>Diccionario Clave: diccionario de uso del español actual</i>
DEA.....	<i>Diccionario del español actual</i>
DEL.....	<i>Dictionnaire des expressions et locutions</i>
DELI.....	<i>Dizionario etimologico della lingua italiana</i>
DF.....	<i>Diccionario fraseológico documentado del español actual</i>
DFL.....	<i>Dictionnaire de français Larousse</i>
DHLF.....	<i>Dictionnaire historique de la langue française</i>
DHLP.....	<i>Dicionário Houaiss da Língua Portuguesa</i>
DPLP.....	<i>Dicionário Priberam da Língua Portuguesa</i>
DOVLI.....	<i>Il Devoto-Oli: vocabolario della lingua italiana</i>
DRAE.....	<i>Diccionario de la lengua española (2001 y 2014)</i>
DUE.....	<i>Diccionario de uso del español</i>
DUEAE.....	<i>Diccionario de uso del español de América y España</i>
GDUEA.....	<i>Gran diccionario de uso del español actual</i>
LGD.....	<i>Larousse. Gran diccionario español-francés, française-espagnol</i>
MWCD.....	<i>Merriam-Webster's Collegiate Dictionary</i>
OED.....	<i>Oxford English Dictionary</i>
PR.....	<i>Le Petit Robert de la langue française</i>
Trésor.....	<i>TLFi: Trésor de la langue française informatisé</i>
Zingarelli.....	<i>lo Zingarelli 2015. Vocabolario della lingua italiana</i>

## BIBLIOGRAFÍA

- ACADEMIA MEXICANA DE LA LENGUA (2020): *Corpus diacrónico y diatópico del español de América*. En línea: <[www.cordiam.org](http://www.cordiam.org)> [17/01/2020].
- AKAMATSU, Tsutomu (1997): *Japanese Phonetics: Theory and Practice*, Múnich, LINCOM Europa.
- ALMARZA, Nieves, et al. (eds.) (2012). *Diccionario Clave: diccionario de uso del español actual*, Madrid, S.M. En línea: <<http://clave.smdiccionarios.com/app.php>> [17/01/2020].
- ÁLVAREZ DE MIRANDA, Pedro (2004): «El léxico español, desde el siglo XVIII hasta hoy», en Rafael Cano Aguilar (coord.), *Historia de la lengua española*, Barcelona, Ariel, pp. 1037-1064.
- ASOCIACIÓN DE ACADEMIAS DE LA LENGUA ESPAÑOLA (2010): *Diccionario de americanismos*, Madrid, Santillana.
- ATILF, CNRS y UNIVERSIDAD DE LORRAINE (2002): *TLFi: Trésor de la langue française informatisé*. En línea: <<http://www.atilf.fr/tlfi>> [17/01/2020].
- CANNELLA, Mario y Beata LAZZARINI (eds.) (2014): *Lo Zingarelli 2015: Vocabolario della lingua italiana*, Bolonia, Zanichelli. En línea: <<http://dizionari.zanichellipro.it/>> [17/01/2020].
- COLBY KNOWLTON, Edgar (1959). *Words of Chinese, Japanese, and Korean origin in the Romance Languages*, Tesis inédita, Stanford, EE. UU., Universidad de Stanford.
- CORTELAZZO, Manlio y Paolo ZOLLI (eds.) (1990): *Dizionario etimologico della lingua italiana*, Bolonia, Zanichelli.
- DALGADO, Sebastião Rodolfo (1919-1921): *Glossário luso-asiático* (2 vols.), Coimbra, Imprensa da Universidade.
- DEVOTO, Giacomo y Gian Carlo OLI (eds.) (2012): *Il Devoto-Oli: vocabolario della lingua italiana 2013*, Florencia, Le Monnier. CD-ROM.
- FERNÁNDEZ MATA, Rafael (2015): *Los japonesismos de la lengua española: Historia y transcripción*, Tesis inédita, Sevilla, Universidad Pablo de Olavide.
- FERNÁNDEZ MATA, Rafael (2016): «Etiqueta para denominar los préstamos léxicos de la lengua japonesa: *japonesismos*», *Español Actual*, 105, pp. 55-69.
- FERNÁNDEZ MATA, Rafael (2017): «Los japonesismos del español actual», *Revista de Filología de la Universidad de La Laguna*, 35, pp. 149-168.
- FERNÁNDEZ MATA, Rafael (2018a): «Los japonesismos bélicos y gubernamentales», *Anuario de Letras. Lingüística y Filología*, 6 (1), pp. 75-118.

- FERNÁNDEZ MATA, Rafael (2018b): «Método de transcripción del japonés al español: sonidos vocálicos, semivocálicos y consonánticos», *Onomázein: Revista de lingüística, filología y traducción de la Pontificia Universidad Católica de Chile*, 42, pp. 237-276.
- FERNÁNDEZ MATA, Rafael (2020): «Análisis histórico y primeras documentaciones de los japonismos bélicos y gubernamentales en el español actual», *Boletín de Filología*, LV (2), pp. 369-416.
- FRÓIS, Luís (1981): *Historia de Japam*, edición anotada por José Wicki, Lisboa, Biblioteca Nacional.
- GIL, Juan (1991): *Hidalgos y samuráis: España y Japón en los siglos XVI y XVII*, Madrid, Alianza Editorial.
- GÓMEZ CAPUZ, Juan (1998): *El préstamo lingüístico: conceptos, problemas y métodos. Cuadernos de Filología*, Valencia, Universitat de València.
- GÓMEZ CAPUZ, Juan (2005): *La inmigración léxica*, Madrid, Arco/Libros.
- GUERRERO RAMOS, Gloria (1995): *Neologismos en el español actual*, Madrid, Arco Libros.
- HOUAISS, Antônio (ed.) (2001): *Dicionário Houaiss da Língua Portuguesa*, Río de Janeiro, Editora Objectiva.
- JEUGE-MAYNART, Isabelle (ed.) (2016): *Dictionnaire de français Larousse*, París, Hachette Livre/Département Informatique Groupe Livre (DSI). En línea: <<http://www.larousse.fr/dictionnaires/francais-monolingue>> [17/01/2020].
- LADEFOGED, Peter y Keith JOHNSON (2011 [1975]): *A course in phonetics*, Boston, Wadsworth/Cengage Learning.
- LADEFOGED, Peter e Ian MADDIESON (1996): *The Sounds of the World's Languages*, Oxford, Blackwell.
- LAHUERTA GALÁN, Javier (ed.) (2003): *Diccionario de uso del español de América y España*, Barcelona, Vox. CD-ROM.
- LOPE BLANCH, Juan Miguel (1963): *Vocabulario mexicano relativo a la muerte*, México, D. F., UNAM.
- MATSUMURA, Akira (ed.) (2006): *Daiyirín*, Toquio, Sanseido Books. En línea: <[www.kotobank.jp](http://www.kotobank.jp)> [17/01/2020].
- MOLINER, María (2008): *Diccionario de uso del español*, CD-ROM basado en la 3.ª edición en papel de 2007, Madrid, Gredos.
- PRIBERAM INFORMÁTICA, S.A. (ed.) (2008-2013): *Dicionário Priberam da Língua Portuguesa*. En línea: <<http://www.priberam.pt/dlpo/>> [17/01/2020].
- PRIETO VERA, Luis (2007): «Voces de origen japonés en el léxico de la prensa de Santiago de Chile», *Boletín de Filología*, 42, pp. 157-317.

- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (2001): *Diccionario de la lengua española*, Madrid, Espasa Calpe. Consultada edición en línea: <<http://lema.rae.es/drae2001/>> [17/01/2020].
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA y ASOCIACIÓN DE ACADEMIAS DE LA LENGUA ESPAÑOLA (2009): *Nueva gramática de la lengua española* (vols. I y II), Madrid, Espasa Libros.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (2014): *Diccionario de la lengua española*, Madrid, Real Academia Española. Consultada versión electrónica 23.3 en línea: <<http://www.rae.es/>> [17/01/2020].
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: *Corpus diacrónico del español*, Banco de datos (CORDE). En línea: <<http://www.rae.es/>> [17/01/2020].
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: *Corpus de referencia del español actual*, Banco de datos (CREA). En línea: <<http://www.rae.es/>> [17/01/2020].
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: *Corpus del español del siglo XXI*, Banco de datos (CORPES XXI). En línea: <<http://www.rae.es/>> [17/01/2020].
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: *Nuevo Tesoro Lexicográfico de la Lengua Española*. En línea: <<http://www.rae.es/>> [17/01/2020].
- REY, Alain (ed.) (2014): *Le Petit Robert de la langue française*, París, Le Robert, CD-ROM.
- REY, Alain (dir.) (2000 [1998]): *Dictionnaire historique de la langue française*, París, Le Robert.
- REY, Alain y Sophie CHANTREAU (dirs.) (1993): *Dictionnaire des expressions et locutions*, París, Le Robert.
- ROS Mas, Raphaëlle (dir.) (2007): *Larousse. Gran diccionario español-francés, française-espagnol*, París, Larousse Editorial.
- SÁNCHEZ, Aquilino (ed.) (2001): *Gran diccionario de uso del español actual*, Madrid, SGEL, CD-ROM de 2006.
- SECO, Manuel, Olimpia ANDRÉS y Gabino RAMOS (dirs.) (1999): *Diccionario del español actual*, Madrid, Aguilar.
- SECO, Manuel, Olimpia ANDRÉS y Gabino RAMOS (dirs.) (2004): *Diccionario fraseológico documentado del español actual. Locuciones y modismos españoles*, Madrid, Aguilar.
- SIMPSON, John (ed.) (2009): *Oxford English Dictionary*, Oxford University Press, CD-ROM, 2.ª ed. 4.0.
- THE MERRIAM-WEBSTER (2003): *Merriam-Webster's Collegiate Dictionary*, 11.ª ed., Springfield, Merriam-Webster, CD-ROM.
- TIBERII, Paola (dir.) (2017 [2012]): *Dizionario delle collocazioni*, Bolonia, Zanichelli.

- TSUJIMURA, Natsuko (2007 [1996]): *An Introduction to Japanese Linguistics*, Malden, MA, Blackwell Publishing.
- VANCE, Timothy J. (2008): *The Sounds of Japanese*, Cambridge, Cambridge University Press.

Fecha de recepción: 12 de marzo de 2020

Fecha de aceptación: 8 de junio de 2020